Lección 9
2 de Junio de 2012

Liberar para el ministerio

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Éxodo 18:13–26; Mateo 7:17, 18; Hechos 6:1–8; Juan 4:36; Hechos 15:36–40, Romanos 10:15.

Citas

- ¿Por qué nuestra alegría, entusiasmo y gratitud no inspiran a otros a tener un anhelo por Cristo? ¿Por qué el fuego y el espíritu de Pedro y Pablo están tan ausentes hoy de nuestra pálida existencia? Quizás porque somos muy pocos quienes hemos emprendido el viaje de la fe atravesando el abismo entre el conocimiento y la experiencia. Preferimos leer el mapa que visitar el lugar. El espectro de nuestra incredulidad actual nos convence de que no es la experiencia lo real, sino nuestra explicación de la misma. Nuestras creencias –o "cadenas mentales", como les llama William Blake– nos alejan de la experiencia personal. *Brennan Manning*

- Abran sus corazones al amor que Dios infunde... Dios les ama con ternura. Lo que él nos da no debe ser guardado bajo llave sino que debe compartirse. *Madre Teresa*

- El ministerio cristiano es el peor de todos los oficios, pero la mejor de todas las profesiones. *John Newton*

- Nuestro ministerio nunca será más grande que nuestra visión de Jesús. *Patty Hammond*

- Nunca pierda la fe en el poder del evangelio. No creo que exista ningún hombre, y mucho menos ninguna raza de hombres, para quienes no se ajuste el Evangelio. *C. H. Spurgeon*

Para debatir

¿Cómo podemos hacer del ministerio algo individual y personal? Aunque existen muchas ideas sobre cómo prepararse para el ministerio, ¿cómo funciona esto en realidad? ¿Cómo podemos ir más allá de la teoría? ¿Cuál es el papel del Espíritu en todo esto? ¿Es posible que terminemos "realizando el ministerio" y perdamos de vista a Dios? ¿Cómo podemos asegurarnos de que esto no ocurra?

Resumen bíblico

El pensamiento clave aquí es: “¿Cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: ‘¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas nuevas!’” (Romanos 10:14, 15; NVI). Sin acudir al lugar, no puede haber evangelización.

También debe haber una “división del trabajo” apropiada para que una persona no está sobrecargada, como ocurrió en la experiencia de Moisés (Éxodo 18:13-26).

En Hechos 6 vemos cómo la iglesia primitiva hizo los arreglos para el cuidado de las demandas de los miembros mediante la asignación de responsabilidades a diferentes personas. Sin embargo, también vemos cómo los diáconos, terminaron siendo predicadores, como en la historia de Felipe... Al final, el sembrador y el segador se alegran juntos, y no tratan de darse el crédito a sí mismos (Juan 4:36).

A veces a los líderes les preocupa que los miembros no evangelicen “adecuadamente”. Sin embargo, como señala la lección, los frutos de nuestro trabajo serán muy claros, así como un árbol bueno produce frutos buenos, y un árbol malo produce frutos malos (Mateo 7:17, 18).

Los líderes de la iglesia primitiva tampoco estaban de acuerdo todo el tiempo, como lo muestra el relato de la disputa entre Pablo y Bernabé (Hechos 15:36-40). Es interesante que el tema central de su desacuerdo fuese acerca de la idoneidad de Juan Marcos para el ministerio. ¿Cómo determinamos quién tenía la razón en este caso?

Comentario

Después de la preparación tiene que haber acción. El ministerio no puede llevarse a cabo en el vacío: se trata de gente real en situaciones reales. De alguna manera el título “Liberar para el ministerio” implica que las actividades están separadas, cuando en realidad el ministerio es una parte muy importante de nuestras vidas actuales. No dejamos de ministrar cuando estamos en un seminario de preparación para el ministerio. Tampoco hay que perpetuar el mito de que sólo ciertas personas “debidamente capacitadas” pueden llevar a cabo la obra de evangelización. Hemos dedicado gran parte de este trimestre a hablar acerca de cómo todos los cristianos debemos ser testigos.

“El crecimiento espiritual se logra únicamente cuando nos conectamos con Jesús. No puede producirse por el hecho de que los seres humanos simplemente realicen tareas específicas, aunque éstas sean tareas de testificación y evangelización. Una iglesia no puede “programar” la espiritualidad de sus miembros.” (Lección del miércoles, *Guía de estudio de la Biblia*).

Esta es una verdad que todos tenemos que enfatizar. La adopción de modelos de marketing o de negocios por parte de la iglesia no ha ayudado a alcanzar su misión fundamental, ya que no estamos “vendiendo el producto” o “vendiendo a Dios.” Estos son conceptos muy humanos que no toman en cuenta la perspectiva divina, y pueden causar la peligrosa impresión de que la actividad religiosa es como cualquier otro negocio.

Cuando se trata de representar a Dios, tenemos que recordar que se trata exactamente de eso. Dios no nos ha llamado a desarrollar programas basados en perspectivas humanas sino a aceptar el mandato divino. Todos hemos de admitir que podemos hacer más en la medida en que trabajamos juntos, de una manera eficaz, pero nunca debemos pasar por alto el hecho de que este es un movimiento espiritual y no una empresa comercial.

Incluso cuando se trata de un ministerio remunerado, tenemos que reconocer que esta es sólo una forma de proveer recursos para aquellos que utilizan todo su tiempo en el servicio del Señor. No se trata de estar "empleado" por una "organización", sino que es una compensación para liberar a aquellos que están llamados a servir de una manera aún más específica.

Comentarios de Elena G. de White

- "Dios ha ordenado que debemos consolarnos mutuamente con ternura y amor. Nadie vive para sí. Nadie muere para sí. Tanto la vida como la muerte significan algo para cada ser humano... Dios ordena a sus agentes humanos que comuniquen el carácter de Dios, que testifiquen de su gracia, sabiduría y benevolencia, manifestando su amor refinado, tierno, misericordioso…" [*A fin de conocerle*, p. 47]

- "Gloriosos fueron los resultados que acompañaron al ministerio de los apóstoles escogidos por Cristo. Al principio, algunos de ellos eran hombres sin letras, pero su consagración a la causa de su Maestro era absoluta y bajo su instrucción consiguieron una preparación para la gran obra que les fue encomendada. La gracia y la verdad reinaban en sus corazones, inspiraban sus motivos y dirigían sus acciones. Sus vidas estaban escondidas con Cristo en Dios, el yo se perdía de vista, sumergido en las profundidades del amor infinito" [*Los hechos de los apóstoles*, p. 474].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

© Recursos Escuela Sabática